

Las publicaciones mexicanas en el campo de la Bibliotecología

Felipe Meneses Tello*

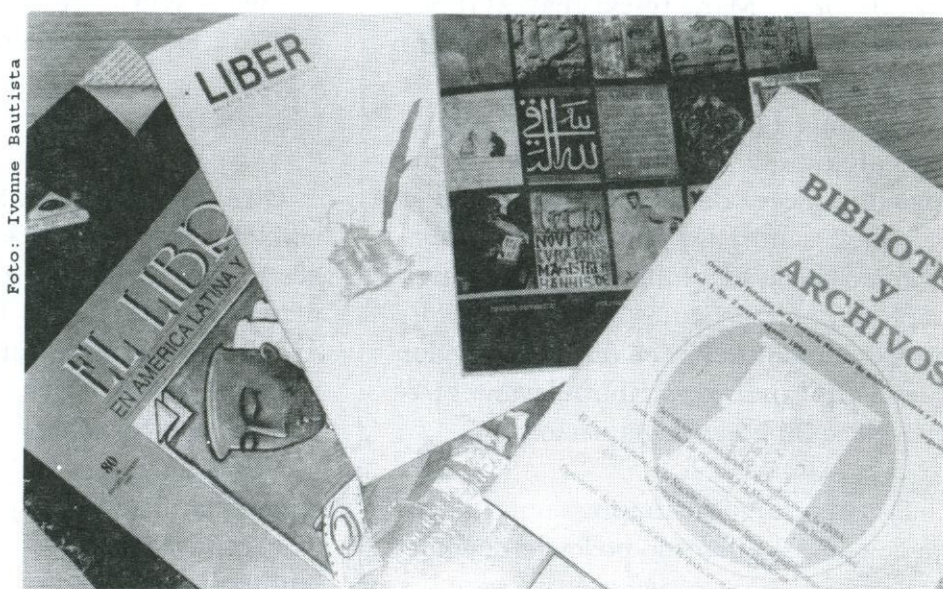


Foto: Ivonne Bautista

El objetivo del artículo es hacer un análisis general sobre el panorama que guardan las publicaciones periódicas mexicanas en el campo de la bibliotecología. Se describen los antecedentes de las mismas, estableciéndose tres grandes grupos, las revistas: 1) precursoras, 2) representativas contemporáneas y 3) con características de literatura gris. Asimismo, el autor considera importantes problemas que explican el objeto de estudio: los tipos, el número y la periodicidad de las revistas que se han estado publicando en dicho campo.

* Profesor del Colegio de Bibliotecología de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM

ANTECEDENTES

Los títulos de publicaciones periódicas en el campo de la bibliotecología en México, datan de la primera mitad del presente siglo. Los pioneros de esta notable labor son los que encabezan la primera generación de estudiosos mexicanos de la entonces llamada biblioteconomía, nacidos en el siglo XIX: José María Vigil (1829-1909), Nicolás León (1859-1929), Juan Bautista Iguíniz (1881-1972), Antenógenes Santa María (1883-1947), Juana Manrique de Lara (1899-1983) y María Teresa Chávez (1890-1981); personalidades que se les considera como los creadores de los fundamentos de la literatura bibliotecológica mexicana¹, pues algunos de ellos fueron tanto miembros iniciadores de los comités editoriales de aquellas antiguas revistas (véase Tabla 1) como destacados autores de un número importante de artículos e interesantes libros; documentos hoy en día de gran valor que se utilizan para escribir relevantes pasajes de la bibliotecología nacional.

El grupo de revistas impresas en el entorno de esos estudiosos lo podemos denominar, por el tiempo en que se publicaron y la naturaleza de las colaboraciones que presentan, como el "acervo precursor", integrado por modestas publicaciones periódicas que componían sus contenidos con breves artículos, poesías, noticias, anuncios y, ocasionalmente, pequeñas bibliografías. Los artículos, productos de las plumas de aquellos intelectuales, son muestra del florecimiento de la biblioteconomía mexicana, y de cómo nació ésta a raíz del sobre-

saliente que hacer bibliográfico de antaño, y creció al grado que la biblioteconomía absorbió paulatinamente a la bibliografía como una de sus ramas de estudio e investigación. Ahora el término más aceptado en el país para denominar a esta disciplina es el de bibliotecología.

En efecto, el hacer bibliografías e insertarlas íntegramente o por entregas en diversos números de esos boletines, es el reflejo de la herencia bibliográfica adquirida desde tiempos de la colonia, pero principalmente del siglo XIX, el siglo del auge bibliográfico². De hecho a los señores Vigil, León e Iguíniz se les recuerda como eminentes bibliógrafos.

Otra parte importante de la aurora y mantenimiento de esa clase de publicaciones periódicas se debe a la creación de la primera Escuela de Bibliotecarios y Archiveros que se remonta, igualmente, a los albores de este siglo (1916) y con sede en la Biblioteca Nacional de México. Agustín Loera y Chávez (1894-1961) sería quien destacaría al respecto y con la colaboración, como mentores, de Nicolás León, Juan Iguíniz y Jesús Galindo y Villa (1867-1937), entre otros. De este loable trabajo educativo, suspendido por acuerdo presidencial el 17 de mayo de 1918, adquirieron el diploma de Bibliotecario Técnico dos personas que más tarde se distinguirían entre los hacedores de literatura en el área: Juana Manrique de Lara y Antenógenes Santa María.

El nacimiento de nuevas publicaciones

1. PERALES OJEDA, Alicia. "Apuntes críticos sobre la enseñanza bibliotecológica en México". Edición conmemorativa del X aniversario del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes: CUIB, 1992, p. 55-75.

2. PERALES OJEDA, Alicia. "Apuntes de bibliografía mexicana (siglos XVI-XIX)". Anuario de Biblioteconomía y Archivonomía (México) año I, 1961, p. 101-124.

TABLA 1. LISTA DE PUBLICACIONES MEXICANAS, PRECURSORAS EN EL CAMPO DE LA BIBLIOTECOLOGÍA

TÍTULO	FRECUENCIA	PERIODO QUE CUBRE	EDITOR	NOMBRE DEL PRIMER DIRECTOR	OBSERVACIONES
Biblos. Boletín de Información Bibliográfica	Mensual	1925-1926	Biblioteca Nacional de México	Manuel Mestre	2a. Época
Biblos. Boletín Semanal de Información Bibliográfica	Semanal	1919-1924	Biblioteca Nacional de México	Agustín García Figueroa	1a. Época
Boletín Bibliográfico de la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía	Bimestral	1957-?	La Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía	No presenta	--
Boletín Bibliográfico de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público	Quincenal	1954-1974	La Secretaría, Dirección General de la Memoria, Biblioteca y Publicaciones	Manuel J. Sierra	Se publicó en dos épocas. Durante la primera época del no. 1 al 26 la periodicidad fue diaria.
Boletín de Bibliografía Yucateca	Irregular	1938-1943	Museo Arqueológico e Histórico de Yucatán	A. Barrera Vásquez	Se publicaron 18 números del 1 al 3 mensual, el resto bimestral
Boletín de la Asociación de Bibliotecarios Mexicanos	Irregular	1924-1934	La Asociación de Bibliotecarios Mexicanos	Antenógenes Santa María	Se publicó en dos épocas
Boletín de la Biblioteca de la Universidad Nacional	Irregular	1930-1933	La Biblioteca de la Universidad Nacional	No presenta	Se publicaron sólo dos volúmenes
Boletín de la Biblioteca del H. Congreso de la Unión	Bimestral	1943-1944	La Biblioteca del H. Congreso de la Unión	Andrés Henestrosa	1a. época. Cambió a Letra y Pueblo
Boletín de la Biblioteca Nacional de México	Mensual	1904-1929	La Biblioteca Nacional de México	José Ma. Vigil	1a. época. Vigil dirigió el Boletín hasta el año de su muerte (1909)
Boletín de la Biblioteca Nacional de México	Trimestral	1950-1968	La Biblioteca Nacional de México	Juan B. Iguíniz	2a. época. Se publicaron 16 números. A partir de 1969 cambió a Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas
Boletín de la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía	Irregular	1953-1963	La Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía	Pedro Vega Hernández	Se editaron 5 volúmenes, 29 números
Boletín del Instituto Bibliográfico Mexicano	Irregular	1902-1908	El Instituto Bibliográfico Mexicano	José Ma. Vigil	Se publicaron 11 volúmenes
El Libro y el Pueblo	Irregular	1922-1970	Depto. de Bibliotecas. Secretaría de Educación Pública	No presenta	Suspendida en 1927, dic. 1935-mar. 1941, 1942-1953, 1962
Letras y Pueblo. Boletín Bibliográfico de la Biblioteca del H. Congreso de la Unión	Bimestral	1945-?	La Biblioteca del H. Congreso de la Unión	Andrés Henestrosa	2a. Época
Volantes del Libro y el Pueblo	Mensual	1932-?	Departamento de Bibliotecas. Secretaría de Educación Pública	No presenta	--
Suma Bibliográfica: Guía del Lector	Irregular	194?-?	Suma Bibliográfica	Wilberto L. Cantón	Cabe mencionar las colaboraciones de Agustín Millares Carlo

periódicas y, sobre todo, la integración de sus contenidos se debe a la consolidación de la docencia bibliotecológica en el país. Los logros más fructíferos se harían durante los intermedios de las décadas de los 40 y 50, con la fundación de las dos principales escuelas en donde hasta la fecha se siguen preparando los cuadros profesionales más representativos en la disciplina: la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía (1945), adscrita a la Secretaría de Educación Pública; y el Colegio de Bibliotecología (1956) de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

Entre los profesionales que han pasado a fortalecer las filas de la intelectualidad bibliotecológica mexicana y a integrar una segunda generación de prolíferos autores, destacan: Alicia Perales (1922-1994), Roberto Gordillo (1921), Gloria Escamilla (1926), Rosa María Fernández (1932) y Judith Licea (1940), entre otros estudiosos que han estado colaborando con interesantes artículos para las publicaciones periódicas contemporáneas sobre la especialidad. Hoy día se percibe el nacimiento de una tercera generación, conformada por algunos autores jóvenes que están sobresaliendo entre los cada vez más numerosos grupos de egresados de las escuelas mencionadas y de otros planteles del interior de la República.

La creación de recintos académicos durante la segunda mitad de este siglo, destinados a la indagación y a la administración bibliotecológicas, es otro de los acontecimientos que originó la aparición de nuevos títulos de revistas. La fundación de la Dirección General de Bibliotecas (DGB, 1966), del Instituto de Investigaciones Bibliográficas (IIB, 1967), del Centro de Información Científica y Humanística (CICH, 1971) y del Centro Universitario de Investigaciones

Bibliotecológicas (CUIB, 1981) en el ámbito de la UNAM, es lo que ha permitido enriquecer el acervo actual de la literatura periódica en dicho campo.

Otro contexto en donde se han estado produciendo publicaciones periódicas, es el de las asociaciones de bibliotecarios que se han formado a lo largo de las últimas cinco décadas, desafortunadamente el material emanado de esas agrupaciones es de carácter efímero. Los organismos que destacan al respecto son: la Asociación Mexicana de Bibliotecarios A. C. (1954), con antecedentes de la Asociación Mexicana de Bibliotecarios (1924); la Asociación de Bibliotecarios de Enseñanza Superior e Investigación (ABIESI, 1957); la de Bibliotecarios en Biomedicina, A. C. (BIBAC, 1977); El Colegio Nacional de Bibliotecarios, A. C. (CNB, 1979); y la Asociación Nacional de Bibliotecarios Agropecuarios, A. C. (ANBAGRO, 1983). Empero, pese a la existencia de estas corporaciones, la participación en materia de producción de revistas en el área ha sido irrelevante pues los ejemplares que producen son fundamentalmente de difusión, es decir, sus contenidos están constituidos por comunicados, cartas, discursos, noticias de eventos y material similar.

Para este estudio, cabe aclarar, se consideran revistas contemporáneas las que se han venido publicando a partir de los años sesentas (véase Tabla 2). No obstante que algunas han dejado de editarse o han interrumpido su labor desde hace años o por tiempo indefinido, se ha recurrido a ellas para fundamentar el presente análisis crítico.

TABLA 2. LISTA DE PUBLICACIONES MEXICANAS EN EL CAMPO DE LA BIBLIOTECOLOGÍA, EDITADAS EN 1960 A LA FECHA

TÍTULO	FRECUENCIA	PERIODO QUE CUBRE	EDITOR	NOMBRE DEL PRIMER DIRECTOR	OBSERVACIONES
Anuario de Biblioteconomía y Archivonomía	Anual	1961-1965	Facultad de Filosofía y Letras. UNAM	Alicia Perales Ojeda	1a. Época. Obra en 4 épocas
Anuario de Biblioteconomía y Archivonomía	Anual	1969-1970	Dirección General de Bibliotecas. UNAM	Alicia Perales Ojeda	2a. Época
Anuario de Bibliotecología y Archivología e Informática	Anual	1971-1979	Facultad de Filosofía y Letras. UNAM	Alicia Perales Ojeda	3a. Época
Anuario de Bibliotecología	Anual	1990-1986	Facultad de Filosofía y Letras UNAM	Alicia Perales Ojeda	4a. Época
Bibliomúsica: Revista de Documentación Musical	Semestral	1991-?	Instituto Nacional de Bellas Artes. CONACULTA	José Francisco Moreno	Escasa distribución
Biblioteca Universitaria	Trimestral	1986-	Dirección General de Bibliotecas. UNAM	Cecilia Haupt	El último número publicado fue el 4 de 1994. Incierta su continuación
Bibliotecas y Archivos	Irregular	1967-1985	Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía. SEP	Luis Melgarejo	Se publicaron 16 números
Bibliotecas y Archivos	Cuatrimestral	1996-	Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía. SEP	Diana E. González Ortega	2a. Época
Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas	Irregular	1969-1982	Instituto de Investigaciones Bibliográficas UNAM	José Ignacio Mantecón Navasal	1a. Época, 19 números
Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas	Irregular	1987-	Instituto de Investigaciones Bibliográficas UNAM	Ma. del Carmen Ruiz Castañeda	2a. Época, 7 números
Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas	Semestral	1996-	Instituto de Investigaciones Bibliográficas UNAM	José G. Moreno de Alba	Nueva Época
Ciencia Bibliotecaria	Trimestral	1977-1985	Bibliotecología Mexicana, S.A.	José Orozco Tenorio	Se publicaron 26 números
Cuadernos de la Hemeroteca Nacional	Trimestral	1966-1969	Hemeroteca Nacional. UNAM	Ma. del Carmen Ruiz Castañeda	En el segundo semestre de 1969 cambió a Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas
Información: Producción, Comunicación y Servicios Inforum	Trimestral	1991-	Infoconsultores	Heberto Reynel Iglesias	Los dos primeros años fue bimestral
Investigación Bibliotecológica: Archivonomía, Bibliotecología e Informática	Semestral	1986-	Centro de Información Científica y Humanística. UNAM	No registra	Se publicaron sólo 3 números
Libros de México	Trimestral	1985-	Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas. UNAM	Estela Morales Campos	Se indiza parcialmente en Library Information Science Abstracts
			Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana	Guillermo J. Schavelzon	Al corriente. Federico Kraft es el actual director

TIPOS DE PUBLICACIONES PERIÓDICAS

En 1982, la FID³ expuso una clasificación de 8 categorías para distinguir, en atención al tipo de editor, las diferentes revistas que se habían venido publicando en el campo de la bibliotecología en países en vías de desarrollo, a saber las editadas por: Escuelas de Bibliotecarios, Bibliotecas Nacionales, Asociaciones de Bibliotecarios, Bibliotecas Universitarias, Asociaciones de Archivistas, Archivos Nacionales, Organismos Públicos y no especificados. Esta clasificación no responde con precisión para los fines de este análisis pues las que tratan sobre archivología únicamente no se consideran, por ende, es mejor intentar hacer una acorde al propósito del presente estudio.

Atendiendo a la naturaleza de los artículos, las revistas mexicanas en materia bibliotecológica se pueden clasificar en cuatro grupos: 1) de investigación, 2) de estudio, 3) de información y 4) de divulgación. En atención al organismo editor, es factible agruparlas por las instancias que las producen en: a) académicas, b) académico-administrativas, c) independientes y, utilizando con rigor el término, d) oficiales.

EL NÚMERO DE PUBLICACIONES PERIÓDICAS

Por el escaso número, no es difícil distinguir la gama de publicaciones periódicas mexicanas en la esfera de la bibliotecología.

En 1992, Brito⁴ publicó una lista de 36 títulos, empero incluyó materiales de circulación limitada, como el *Boletín Informativo de BIBAC* y el *Noticiero de la AMBAC*, o bien, ejemplares irrelevantes como *Amigos de la Biblioteca*, *Boletín del ISSN* y *Cuadernos de la ABIESI*. Es decir publicaciones periódicas inherentes a la profesión, sí, pero que por sus características de tiraje, distribución y contenido presentan peculiaridades propias de la literatura gris; por lo tanto, su contribución a la bibliotecología del país es mínima o insignificante. La muestra de esta clase de títulos se puede apreciar en la Tabla 3.

En virtud de lo anterior, y tratando de hacer alusión a los tipos de revistas señaladas, el número de esas fuentes periódicas que en realidad vale la pena considerar para plantear su situación es alrededor de 10. Empero, esta cifra se ve drásticamente reducida porque desde hace tiempo varios títulos se han dejado de editar o están interrumpidos, y no se sabe hasta cuando volverá a publicarse el próximo fascículo; no obstante se acudirá a algunas de esas fuentes, las más representativas, para ofrecer un análisis crítico acerca de la principal problemática: el periodo de publicación.

EL PROBLEMA DE LA PERIODICIDAD

Una de las principales características que dan seriedad e imagen a este género de publicaciones es la referente a la periodicidad, pero no en sí a la duración estipulada

3. BUCKLEY, B. J. "The coverage of library : information science periodicals from developing countries by the major abstracting and indexing services". *IFLA General. Round Table of Editors of Library Journals.* (48th. : 1982 : Montreal, Canada), p. 1

4. BRITO BRITO, E. "Literatura bibliotecológica mexicana 1880-1986". *Biblioteca Universitaria* (México) 1990, vol. 6, no. 2, p. 37-42

TABLA 3. LISTA DE PUBLICACIONES PERIÓDICAS MEXICANAS EN BIBLIOTECOLOGÍA, CON CARACTERÍSTICAS DE LITERATURA GRIS

TÍTULO	AÑO DE INICIO	FRECUENCIA	EDITOR
ALEBCI: Boletín Informativo	1972	Trimestral	Asociación Latinoamericana de Escuelas de Bibliotecología y Ciencias de la Información
ABIESI: Boletín de ABIESI	1981	Bimestral	La Asociación de Bibliotecarios de Enseñanza Superior e Investigación
ANBAGRO Informa	1986	Trimestral	Asociación Nacional de Bibliotecarios Agropecuarios, A.C.
Amigos de la Biblioteca	1975	Bimestral	El Colegio de Bibliotecología. UNAM
Amoxtli: Dinámica Bibliotecológica	1975	Semestral	Noel Angulo
Archivos de la ABIESI	1976	Irregular	La Asociación de Bibliotecarios de Enseñanza Superior e Investigación
Boletín Bibliográfico y de Información	1985	Trimestral	Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa
Boletín CENDIS	1987	Bimestral	Centro Nacional de Información en Salud
Boletín de la Asociación Mexicana de Bibliotecarios	1957	Irregular	La Asociación Mexicana de Bibliotecarios
Boletín de la Asociación Poblana de Bibliotecarios	1982	Irregular	La Asociación Poblana de Bibliotecarios
Boletín del Comité Nacional de Bancos de Información	1990	Irregular	Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología
Boletín GEICYT	1994	Trimestral	Grupo multi e interdisciplinario de Estudio sobre Indicadores en Ciencia y Tecnología
Boletín Informativo BIBAC	1980	Irregular	Bibliotecarios en Biomedicina A.C.
Boletín Informativo del Colegio de Bibliotecología	1987	Irregular	El Colegio de Bibliotecología. UNAM
Byblios: Revista para Especialistas de la Información	1995	Bimestral	Documentos Mexicanos, S. A. de C. V.
Carta Informativa	1992	Irregular	Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía. SEP
Cuadernos de la ABIESI	1976	Irregular	La Asociación de Bibliotecarios de Enseñanza Superior de Investigación
Cuadernos de la ANBGR0	1967	Irregular	Asociación Nacional de Bibliotecarios Agropecuarios, A. C.
Cuba: Organo Informativo del Círculo de Bibliotecólogos y Archivólogos de la UNAM	1971	Irregular	El Círculo de Bibliotecólogos
Dinámica Bibliotecaria	1984	Cuatrimestral	Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco
Gaceta Bibliográfica	1996	Bimestral	Instituto de Investigaciones Bibliográficas. UNAM
Informaciones del Colegio Nacional de Bibliotecarios	1980	Semestral	El Colegio Nacional de Bibliotecarios
LIBER: Boletín de Bibliotecología *	1996	Semestral	Asociación de Especialistas en Información y Bibliotecas A. C.
Noticias Periodísticas: Bibliotecología e Información	1995	Irregular	Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas
Noticiero AMBAC	1966	Irregular	La Asociación Mexicana de Bibliotecarios A. C.
Pie de Página: Revista de Bibliografía	1982	Bimestral	No presenta
Punto y Partida: Biblioteconomía	1994	Mensual	Escuela de Biblioteconomía. Universidad Autónoma de San Luis Potosí
Inter Folia: Organo de las Biblioteca Universitaria "Alfonso Reyes"	1953	Mensual	Patronato Universitario de Nuevo León
ITEMES: Revista de Información e Investigación Bibliotecológica	1988	Cuatrimestral	Colegio de Bibliotecología y Ciencias de la Información. Universidad Autónoma de Nuevo León

Nota: No obstante que figura la frecuencia correspondiente en las cubiertas de los fascículos, la característica principal de estas revistas ha sido su irregularidad; otras peculiaridades son: corta existencia, dificultad para precisar el año en que dejaron de publicarse; además, la mayor parte, precarias presentaciones editoriales, y, salvo excepciones, colaboraciones irrelevantes.

* Esta revista comienza cubriendo un período inusual: (Vol. 1, no. 1; dic-mayo 1996)

(mensual, trimestral, etc.) entre la aparición de uno y otro número, sino al cumplimiento de la misma. En efecto, uno de los problemas más serios que se observa entre las revistas mexicanas de contenidos bibliotecológicos, es el de la irregularidad de publicación, fenómeno que con el paso del tiempo ha producido la interrupción prolongada, como el boletín *Biblioteca Universitaria*, y, en casos extremos, la desaparición sumamente prolongada de títulos que empezaban a obtener cierta tradición, como *Bibliotecas y Archivos*, afortunadamente esta revista ha comenzado su segunda época a partir de 1996. Para ejemplificar esta situación, veamos los casos de las revistas: *Biblioteca Universitaria*, *Anuario de Bibliotecología*, *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas e Investigación Bibliotecológica*, editadas por diversas dependencias de la UNAM y principales medios en donde se concentra una cantidad representativa de colaboraciones. Así como de los títulos *Información y Libros de México*, fuentes externas al medio universitario.

El motivo que origina el problema del incumplimiento de la periodicidad, difícil de superar, es la falta de artículos⁵ y, por ende, de profesionales en el área interesados en colaborar para las escasas revistas que a la fecha se publican. Esta es la situación del boletín *Biblioteca Universitaria* (trimestral) de la Dirección General de Bibliotecas que, pese a las invitaciones reiteradas que el comité editorial ha hecho, vías boletín y correo, no tiene material para elaborar, hasta el momento de preparar este

análisis, diversos fascículos. En este sentido cabe mencionar la opinión de Orozco⁶: "Mientras en algunos países es un privilegio que le publiquen algún trabajo, en México se tiene que suplicar para que escriban". Sin embargo, se distingue que la generación de artículos sobre tópicos bibliotecológicos no es posible a través únicamente de la petición, sino, en especial, de la disponibilidad, habilidad y motivación de los posibles autores mexicanos para prepararlos, y en torno de estos aspectos habría mucho que aducir y que bien podría ser tema de un trabajo diferente.

Otro caso importante es el relacionado con el Anuario de Bibliotecología (1961-1986; 4 épocas, véase Tabla 2), una de las publicaciones periódicas de mayor prestigio y calidad en la disciplina que se venía produciendo en la UNAM, mediante el esfuerzo editorial, de Alicia Perales. Esa fuente entre 1966 y 1968 se dejó de publicar, y el último volumen que se editó en diciembre de 1990, de la cuarta época, comprende el lapso de 1984-1986; es decir, hasta 1993 el Anuario llevaba siete años de interrupción, además de la alteración evidente de su periodicidad anual. Ahora, el panorama para continuar con ese notable trabajo es difícil predecir, pues no se percibe interés ni apoyo alguno por parte de las autoridades académicas de la Facultad de Filosofía y Letras, dependencia patrocinadora, para seguir adelante con la publicación que por años fue ejemplo, en cuanto a colaboraciones, de la literatura bibliotecológica en México.

5. LOPEZ ROBLERO, E. "Problemática de las publicaciones bibliotecológicas mexicanas. Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas". II Coloquio de Investigaciones Bibliotecológicas: problemática de la investigación por campos específicos. 1983, México, D. F. p. 97-113

6. OROZCO TENORIO, J. "Una experiencia en la edición de publicaciones periódicas". Asociación Mexicana de Bibliotecarios A. C. XII Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía. 1981, mayo, 4-8, San Luis Potosí, México, p. 201-213

La periodicidad del *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas* (1969-1982, primera época; 1987-, segunda época) ha recorrido un largo trayecto. De 1969 a 1973 apareció semestralmente; de 1974 a 1976 anual; de 1977 a 1982 bianual. El número uno, segunda época (irregular), se publicó en 1987; el último en aparecer fue el número siete, 1995. La periodicidad de ese Boletín es muestra de las dificultades y vaivenes de las diferentes administraciones directivas y editoriales que han colaborado en aquel Instituto. No obstante, en 1996 comienza una nueva época. La intención es que aparezca semestralmente. Su director actual José G. Moreno de Alba, en la presentación del volumen uno, número uno, afirma que tiene "innovaciones de fondo y forma". ¡Ojalá este nuevo empeño supere los anteriores! Para esto será necesario que tanto el consejo editorial como los autores de las colaboraciones cumplan debidamente su cometido.

Continuando con la problemática de la periodicidad, en ocasiones el lapso se altera también cuando se publican números por adelantado. Esto sucedió en 1993 cuando la revista *Investigación Bibliotecológica* (semestral) circuló el número quince (jul.-dic. 1993) en los primeros meses de ese año. Este hecho, por supuesto, es preferible que los anteriores, empero, esa fuente también ha presentado retrasos en la aparición de ciertos ejemplares; Rosa María Fernández al respecto llegó a señalar que "la revista aparece con retraso y su difusión es muy limitada"⁷, situación que no debería de existir pues emana del CUIB, y se supone que no enfrenta la escasez de escritos como otras revistas. No porque, en primer lugar,

7. FERNANDEZ DE ZAMORA, R. M. "La investigación en la UNAM: su uso y difusión". *Investigación Bibliotecológica* (México) 1990, vol. 4, no. 9, p. 19-22

8. BONILLA, Marcial. "Índice de revistas científicas mexicanas de excelencia". *Boletín de la Academia de la Investigación Científica* (México) 1996, no. 9, p. 12-19

el CUIB tiene una infraestructura de recursos humanos destinados, de tiempo completo, a producir principalmente artículos, y, en segundo, recibe colaboraciones externas, nacionales y extranjeras. Por el contrario, la periodicidad de ese título debería ser más frecuente, si no mensual por lo menos trimestral.

Un antecedente a considerar es el hecho que, en 1994, *Investigación Bibliotecológica* quedó dentro del Índice de Revistas Científicas Mexicanas de Excelencia del CONACyT. Desafortunadamente se observa que en el nuevo índice, correspondiente a 1996, dicho material quedó excluido, sin duda porque no ha logrado cumplir con algunos de los criterios que estipula el Comité de Evaluación de las Revistas Científicas Mexicanas, como los de periodicidad, regularidad y distribución "que garantice la oportunidad del contenido a los lectores"⁸. El retraso en aparecer el fascículo en turno ha sido, mínimo, de un año.

Paradójicamente, las revistas *Libros de México* (trimestral) e *Información* (bimestral primero, y a partir del tercer año de edición trimestral) que no cuentan con el personal que tienen los organismos de investigación de la UNAM, su periodicidad es más frecuente y la cumplen con mayor rigor; aunque para esto, hay que hacer notar, recurren a la traducción de artículos, a la preparación de material de relativo interés (como las entrevistas) y a la inserción de partes publicadas en libros o artículos íntegros publicados poco tiempo antes en otras fuentes. Desafortunadamente esas actitudes editoriales para llenar espacios y formar fascículos quita mérito y calidad a

esos medios; no obstante, hay que reconocer, se han publicado en dichas revistas colaboraciones originales de importancia y dignas de considerar en el ámbito de la literatura bibliotecológica contemporánea, principalmente en *Libros de México*.

CONCLUSIÓN

En virtud de la situación descrita, es menester que los profesores, investigadores y profesionistas mexicanos en el área de la bibliotecología unan sus esfuerzos para solucionar los diversos problemas tratados. Desde este punto de vista, las escuelas, los centros de investigación y las asociaciones tienen el compromiso y la responsabilidad ineludible de colaborar de manera conjunta y proponer alternativas para superar el estado que guardan las diferentes publicaciones periódicas aludidas.

Debe comprender la comunidad bibliotecaria mexicana que el reconocimiento de ésta entre los colegas extranjeros iniciará cuando genere una serie de publicaciones de elevada excelencia académica y, así, poder competir con las de nivel internacional, hasta entonces las revistas en bibliotecología comenzarán a tomarse en serio.

Hoy en día ya no basta luchar por la sobrevivencia de uno u otro título; actualmente editores, autores y árbitros deben trabajar más y mejor, para que las revistas no sean menospreciadas por los organismos nacionales que evalúan la actividad académica e ignoradas por los extranjeros.

Es el momento propicio para aumentar la presencia de la bibliotecología mexicana en el mundo a través de sus publicaciones periódicas, reforzando los contenidos con artículos de autores con prestigio no sólo nacional, sino también regionales y de otras latitudes.

Las revistas mexicanas sobre bibliotecología de escasa relevancia y penetración, que tardan en publicar los artículos que les envían, que alteran su frecuencia de aparición constantemente, que llenan sus espacios con escritos de poco interés y que presentan graves descuidos editoriales, tienen que elegir una de estas dos opciones: considerar cada una de estas deficiencias con suficiente seriedad para mejorar sus futuras ediciones o resignarse a perder lectores y, a corto o mediano plazo, desaparecer como ha sucedido con algunos títulos.

Por otra parte, se recomienda a los autores dedicar más tiempo al ejercicio de la reflexión y de la pluma, no sólo para elevar la calidad de sus escritos, sino también para no caer en la tentación de disfrazar un mismo artículo y enviarlo a dos o más revistas para su publicación. Los comités editoriales y los cuerpos de arbitraje, a su vez, deberán estar más atentos a este problema y, así, evaluar de manera objetiva, imparcial y rigurosa, auxiliándose de colegas que además de conocer dominen el tema, ya sean de instituciones nacionales o extranjeras.

Finalmente, este artículo tiene el propósito de complementar el estudio reciente de Rodríguez, Escalante y Rosas⁹.

9. RODRIGUEZ R., Margarita A.; Ma. Inés Escalante V.; Angélica Ma. Rosas. G. "Panorama actual de las publicaciones periódicas en el entorno bibliotecológico mexicano". *Bibliotecas y Archivos* (México). 1996, Vol. 1, no. 2, p. 36-45